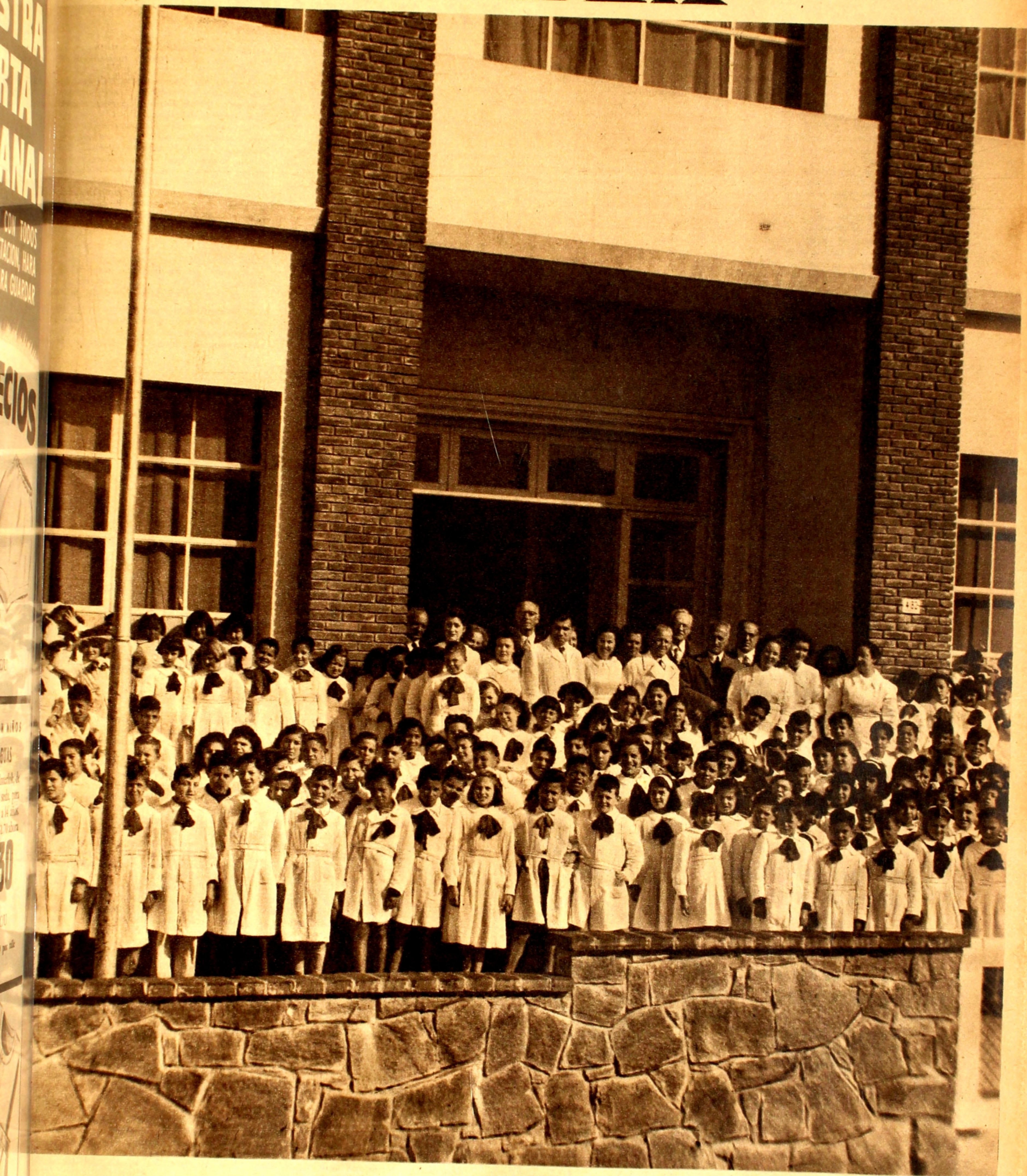


ESCUELA BOLIVIA

(Fotografía Juan Caruso).

Todos los alumnos con las autoridades de enseñanza, profesores y el Sr. Ministro de Bolivia Dr. Aniceto Solares, al frente del edificio de la Escuela el día de la inauguración de la clínica dental donada por la Comisión Pro - Fomento.

BIOGRAFIA DEL TEATRO SUCRE DE QUITO

Si en nuestro país no progresó, por circunstancias especiales, el género dramático, hay en cambio la constancia de la predilección del pueblo por las representaciones teatrales. Desde los días de la Colonia, según los documentos antiguos, solía celebrarse con veladas dramáticas la conmemoración de los sucesos notables. El del nacimiento del rey, por ejemplo. En ocasiones las veladas tenían sólo el impropio nombre de tales, puesto que los actos públicos se desarrollaban a la plena luz del día, en esa lenta existencia, sin la prisa de nuestro tiempo, cuando las gentes eran madrugadoras y se daba a las siete el toque de silencio.

Hay el recuerdo tradicional de que se representaban en Quito algunas de las comedias de Lope de Vega y sobre todos los autos sacramentales, en el recinto de los colegios, en la Sala de San Luis y en el Convictorio de San Fernando.

Como en España, el espectáculo dramático en nuestros territorios, sería, en principio, especialmente de índole religiosa. Se ofrecería en las salas de actos de los conventos, para que de allí se desplazara hacia la plaza pública. Entonces es cuando puede hablarse de la "secularización" del teatro, aún cuando no pierde sus características del comienzo. La misma traza de los inocentes, desnaturalizada o adulterada desde luego, es posible que reconozca su origen en los primitivos autos que describían el episodio de la persecución de Herodes y, en nuestro caso, en la mistificación de las mascaradas carnavalescas, con la memoria de los inocentes que devinieron en ingeniosos proveedores del piropo o de la burla.

Duraba todavía en el recuerdo de los bisabuelos quiteños la evocación del teatro al aire libre, precisamente en los patios espaciosos de las casas de antaño, en cuyo fondo se disponía un escenario improvisado, estableciéndose palcos altos en los corredores circundantes, y organizándose una platea a continuación del breve tablado en donde trabajaban los actores aficionados.

Se trataba, por lo regular, de ensayos dramáticos sobre los motivos de la religión o del patriotismo, cuyos papeles escénicos se han perdido, borrándose esas primicias de un género que aquí tuvo poca fortuna.

Se contaba, especialmente, de las representaciones de la Adoración de los Reyes Magos, caracterizados con indumentaria colorista, caballeros en mansos corceles y luciendo coronas doradas con purpurina, en pos de una estrella de similor, cuando no fulgía en el cielo quiteño la propia estrella de la tarde, heraldos de los pastores que llegaban para el recitado de la loa, ante la profusión del pesebre en donde sonreía un Jesús niño, salido quizá de los cinceles de Caspicara.

✦

El sitio en el que se levanta el actual Teatro Sucre estaba ocupado, hasta los primeros años de la República, por el edificio de la Carnicería, y por una "vetusta galería construída en tiempos del Presidente Villalengua, para los espectadores de



Fachada del Teatro Sucre, de Quito, que se destaca en la Plaza del mismo nombre y que ostenta un estilo clásico modernizado.

las lidias de toros", como apunta Celiano Monge, a quien debemos datos curiosos acerca del pasado de esta ciudad que se adorna con lauros heroicos o sugestiona con las intuiciones de su inteligencia.

La actual Plaza del Teatro, antes de 1867, cuando el Congreso prohibió las corridas de toros en ese lugar, congregaba a los espectadores de la fiesta española, aclimatada en nuestro medio con especiales características, entre las cuales no era la menos atractiva la del toro de la oración, cubierto con una "colcha" adornada con monedas de plata goda que se ponían al alcance del más valiente o del más audaz de los capeadores populares.

Las casas de la plaza eran de las de pro. Provistas de balcones-galerías que se arrendaban para que desde ellos se asistiera a la lidia de toros que se desarrollaba sin academia ni técnica, no obstante lo cual llegaron a patentizarse figuras de la tauromaquia o estatuas humanas de impávido desafío, en un antecedente de la suerte inmóvil de Don Tancredo.

✦

En marzo de 1877, el Ministro de Gobierno D. Pedro Carbo, concede a la Sociedad llamada 'La Civilización", la casa de la Carnicería para que en sus terrenos se construya el Teatro Sucre. Después de siete meses, en acto simbólico, se da el primer golpe para destruir la galería destinada a los espectadores de la fiesta de toros, y tres años más tarde, en 1880, el Presidente General Ignacio de Veintimilla celebra un contrato con el señor Leopoldo Salvador, para la fábrica que se haría por la suma de cuarenta mil pesos.

Los cálculos resultaron muy por lo bajo de la realidad de su costo, por lo que la Convención de 1883 modifica los términos del contrato y en 1887 se abre al público el elegante recinto del Sucre, de sobrio conjunto, de apreciable amplitud para entonces, y al que se considera de pareja elegancia, de proporciones estéticas para las cuales se ha consultado la distribución de luces y los indispensables recursos de la acústica.

El costo del Teatro Sucre, subraya Celiano Monge, refiriéndose a una cita del historiador Pedro Fermín Cevallos, asciende a ciento once mil sucres.

"En 1900 — dice el mismo escritor — hubo necesidad de hacer en él formales reparaciones y el Presidente General Eloy Alfaro, dispuso que se contratase con el mismo arquitecto que formó los planos del edificio, las reformas indispensables. El Sr. Schmidt cambió el techo y cielo raso con armaduras y cubiertas de hierro y acero, varió el piso de la platea y pidió para ella a Europa mejores asientos".

✦

El Teatro Sucre gozó siempre de la afectuosidad de los quiteños. Lástima que faltara el archivo de los programas de cuantas represtaciones se han dado en esa sala de perfiles clásicos y también de gusto romántico, en esa conciliación que es posible encontrar en las obras de arte. Buenas compañías dramáticas españolas. Noches memorables de la Opera. Gracia musical de la Zarzuela, y hasta la forma del fácil canto o la vara milagrosa del ilusionista o la voz intestinal del ventrilocuo, han pasado por el escenario del Sucre.

Allí los primeros Juegos Florales, la velada de Colegio con el estreno de los poetas en agraz, y las representaciones de las compañías dramáticas nacionales. Allí la conferencia interesante o la de largo kilómetro, y aún el baile de fantasía o la convocatoria política que comunicaba temblor revolucionario a las butacas, para encender, al cabo, la manifestación callejera con petardo y discurso.

Si bien es cierto que el grupo escultórico que custodiaba al Teatro, con la estatua de Apolo y las Nueve Musas, no estaría de acuerdo con varias de las veladas que se desarrollaron allí, y si la efigie de Sucre, vigilante de la galería, no diera su aprobación a uno que otro sainete, la biografía del Teatro se relaciona con algunas de las más delicadas o trascendentes páginas de la ciudad de Quito. Varios de los recuerdos amables de los quiteños estarán en su escenario, en una de sus butacas, en el balcón de un palco de primera. Allí, desde el asiento presidencial, los mandatarios pudieron asistir al tanteo del clima de que gozaban o no, entre los democráticos ciudadanos. Y alcanzaron también la frase de algún discurso que daba en el blanco de su fe o de su desconfianza.

✦

En este año de 1950, después de obligada clausura que obedece a las reparaciones que debían hacerse, se abrirá el Teatro Sucre, con las mejoras que conserven su línea de distinción, amada por los quiteños.

Augusto ARIAS.

Quito, 1950.

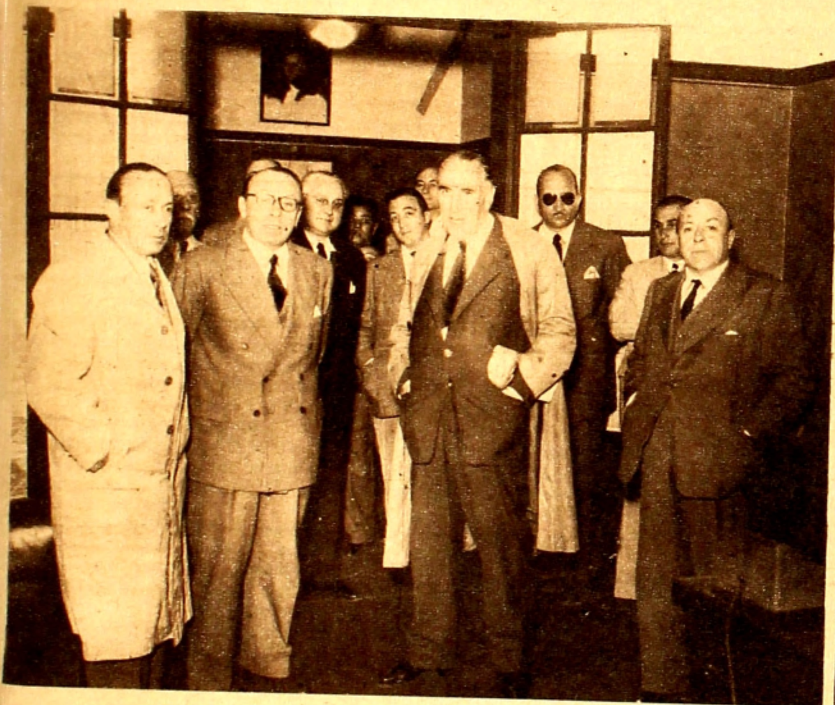
(Especial para EL DIA).





EL INTENDENTE BARBATO

EL retiro del Sr. Germán Barbato de la Intendencia Municipal de Montevideo, para estar en condiciones de ser nuevamente proclamado por nuestro partido, dió lugar a vivas demostraciones de afecto por parte del personal municipal que presenció la entrega del mando al Ing. Correa Moreno, y despidió al señor Barbato con constantes aplausos a su gestión, siendo acompañado después hasta la redacción de EL DIA, que visitó, renovándose las demostraciones a este prestigioso hombre público. Aparecen en las fotografías diversos aspectos de esos actos, destacándose la nota en que abraza estrechamente al señor César Mayo Gutiérrez, candidato del Batllismo a la Presidencia de la República.







Romulo Chiessa. Cabeza. Escultura. Premio mencion



Pablo Serrano. Segundo premio de escultura



Israel Hoffmann. "Fausto". Bronce (Sección Argentina).

1er. SALON DE ARTES PLASTICAS DEL LITORAL

EL 25 de Agosto se inauguró solemnemente el I Salón del Litoral (Nacional) de Artes Plásticas en la ciudad de Salto, en el local del Museo Municipal. Patrocinado por el Poder Ejecutivo, la Comisión Nacional de Bellas Artes, dispuesto por la Intendencia Municipal de Salto, y organizado por la Dirección del Museo, puede decirse que contó con el apoyo incondicional de las autoridades públicas y de cantidad de artistas que acudieron dándole realce y significación al cometido histórico y espiritual conque se creara: el homenaje de la Intendencia Municipal de Salto, al General Don José Gervasio Artigas en el año del Primer Centenario de su fallecimiento. Conviene, pues, antes de entrar al análisis de las obras, historiar escuetamente su creación. El Salón fué determinado por el Intendente señor Paiva, quien encomendó toda su organización al pintor y actual Director del Museo Municipal, señor Artigas Milans Martínez, que de inmediato se dió a la tarea de buscar el apoyo de la industria, los bancos, el comercio, instituciones sociales y deportivas, y también particulares. Su éxito habla muy bien del apoyo que de inmediato recibió en premios y otros estímulos que destacaran esta notable obra. La Intendencia por su parte, dispuso de crecida suma para hacer frente a todos los gastos que demandó el salón y su organización. Del apoyo de los artistas a la invitación formulada por la dirección del Museo, lo dice las 300 piezas que enviaron. La labor del Jurado dió como resultado la admisión de 201 obras, que con las remitidas por los invitados especiales, hacen un total de 225, integradas además por artistas argentinos de las Provincias de Entre Ríos y Santa Fe.

Hemos visitado el Salón, y podemos afirmar que su organización, debida exclusivamente al incansable y dinámico Director del Museo, señor Artigas Milans Martínez, no ha podido ser mejor. El apoyo incondicional del Intendente señor Paiva hacia esta manifestación artística, y la amplia y generosa acogida que se les dió a los artistas que desde Montevideo asistieron a la inauguración, hablan muy alto del espíritu que ha guiado a las autoridades del Departamento de Salto al crear por primera vez y en forma dignísima el Salón Nacional del Litoral.

✣

El local del Museo fué magníficamente aprovechado por su Director, para la ubicación de las obras, que a pesar de ser numerosísimas, se pueden apreciar perfectamente. Decoran el centro del gran patio esculturas de los artistas nacionales Zorrilla de San Martín, Prati y Belloni, que se han adherido así al esfuerzo meritísimo del Salón. En la sección argentina, anotamos obras del gran escultor Israel Hoffman, que visitara hace unos años Montevideo, y que exhibe en esta muestra tres bronces de gran factura y de nervioso y flúido modelado. Nos llamó la atención el cuadro "Hombre de la costa" de Fernández Navarro, y el "Paisaje de Arrabal" de Mario Loza por su fuerte colorido.

El primer premio logrado por R. Aguerre, titulado "Sol de invierno", es un cuadro bien compuesto, en el que se advierte el dibujo fuerte y constructivo del pintor. Si acaso el primer plano no mantiene la fuerza de contraste y aparece algo apagado y no de tan decidido y seguro color como los otros. Bien que el pintor cuidó el centro, el lado vital de la obra, pero a nuestro entender debió sostener la armonía intensa del color. Basil Rudyk es un pintor que hace algunos años llegara al Uruguay desde lejanas tierras, y que a fuerza de sacrificios pudo mantener su condición de tal que poco a poco le fué dando satisfacciones, a medida que sus adelantos fueron haciéndose elocuentes, como en el presente cuadro con el que conquistara el segundo premio de pintura. Bien merecida por cierto, esta distinción, ya que sin calzar todavía calidades ni sutiles gamas afinadas, la rusticidad de su paleta, enjuga un verbo de efectos que salvan obstáculos grandes, y que el pintor parece elegir para vencerlos.

"Paso a nivel", la obra distinguida, lo muestra fundiendo colores y dándole a los mismos características dotadas de especial significación. Siempre guiándonos por su cometido de conseguir determinados efectos, que también se hacen presentes en "Nocturno en la estación Artigas". Cuando logre el pintor afinar las gamas y hacerlas extensivas en calidades, aun manteniendo ese impulso primero, logrará adelantos mucho más duraderos. Volpe Jordan con su tela "La Riviera", (tercer premio) nos da una visión de paisaje que nosotros comentaríamos, sino hubiera en la misma exposición, un pequeño cuadrito de naturaleza muerta, que es infinitamente superior al anteriormente nombrado. En tal obra la calidad del color y la sensibilidad, están tan presentes, que es para nosotros una de las mejores pinturas de Volpe. "Atardecer", de Gurewitsch, (premio T. U.) un acierto del pintor, que ha sabido darle jerarquía al tema dotándolo del carácter pictórico inspirado en viejas casas de tonalidades elaboradas por el tiempo. Además se sobrepuso al tema por lo pictórico.

"Ciudad Vieja", de Siniscalchi, nos da una interpretación distinta de las acostumbradas. Consigue un aspecto de soledad que engarzan esos planos de silencioso contenido y sórdidos, pero coloreados valores. Bien de composición, lo hallamos más valorado que sus otras obras presentadas. Scagliola con el óleo "Salinas" encara un tema bien tratado, y aparece en cambio apagada M. Rosa de Ferrari, comparadas sus obras con otras que le conocemos. Mejor es su cuadro de playa, pero el color puede la pintora elaborarlo mejor, dados sus antecedentes. "Norah" es una bien entonada cabecita de Alba Padilla, y Baletti Bianchi, presenta dos cuadros en el que se destaca "Patio de Alfarería", que logró el premio (CyS). De Paysandú, destácase E. Bellafont, con "Rincón del Puerto", muy suelto en su empaste colorido. Berdía, logra también un premio con "Oscar", una figura de niño bien lograda. El "Paisaje de Capurro", tiene en Alda Cabrera una autora de realización meritoria, igual que Dante Capece con su natura muerta.

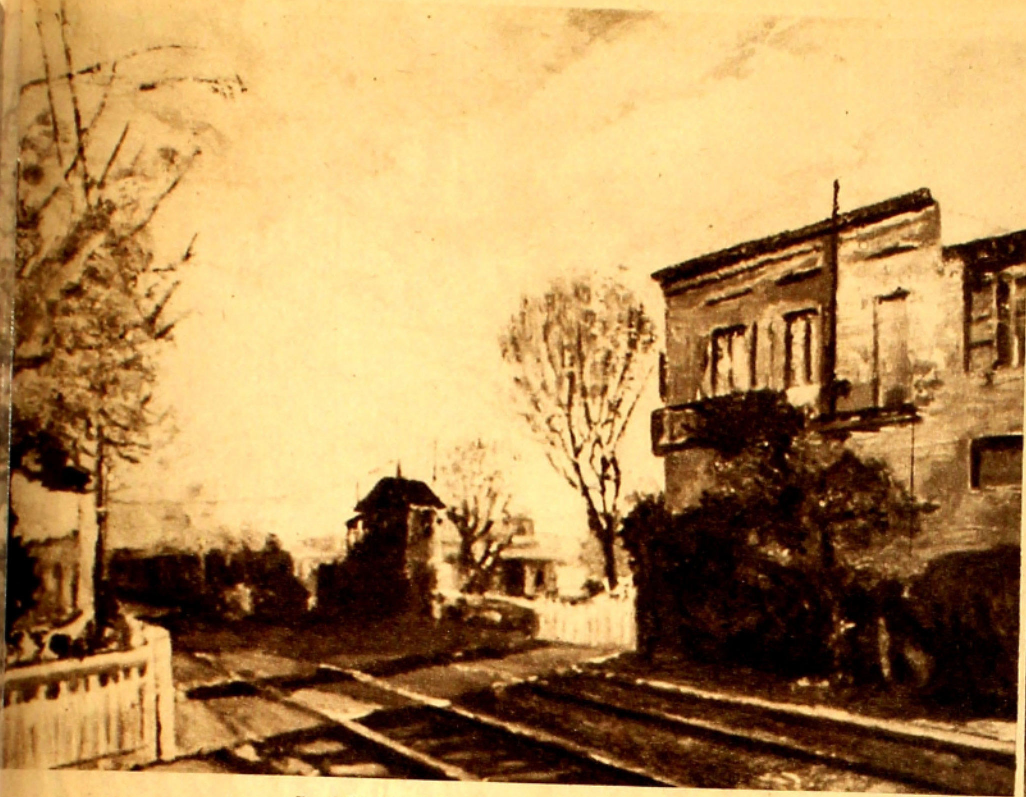
"Terminando el Dique", de Formento Franzia (premio J.F.T.) y "Lavanderas de Bagé", son dos telas de mérito, a las que podemos agregar las obras de Gil Janeiro, bien matizadas, y "Punta Carreta" de Montero Zorrilla. "La Zorra", premio (U.) obra de Luciano O. Couto, de Trinidad, nos da la certeza de un pintor en embrión, que ya demuestra buenas aptitudes. Lo mismo diríamos de J. Piteira de Salto, que fuera distinguido con premio estímulo (C. P.S.), con su cuadro "Rancho de Saladero". Muy interesante es "Calle del Cerro", de R. Musmano, de Salto, y la natura muerta de Prieto, encierra buenos méritos. Nombraremos la obra de L. Silva Delgado, de Salto, "Barrio del Lazareto" y de Montevideo a Tedeschi Sartori con "Atardecer", premio (UTE). Las "Flores" de Bustamante Guerrero, armonia de colores azules y rosas bien ambientados. Asimismo, podemos destacar las obras de Giandrone, Guidobono, Demarco, Castells, Coppola, Carvajal Victorica, Bardon, los



Danto Capece. La madre. (Punta seca). Premio "Alves da Silva".



Volpe Jordán. Tercer premio de pintura



Basil Rudik. Segundo premio de pintura.



Domingo de Santiago. Motivo de puerto. (Primer premio de dibujo). Grabado, aguafuerte.

paisajes de Meisner que hace poco hemos ya comentado. En dibujo y grabado el primer premio correspondió al grabador Domingo De Santiago, quien con su tema de puerto realizado al agua - fuerte, puso de manifiesto sus dotes ya sobradamente conocidas.

Destacamos los trabajos de A. Togores de Bordaberre, bien realizados y ciudadosos en la composición, la punta seca de Capece; "Madre", el ágil dibujo de Castells, el grabado de Cúparo, el desnudo de M. Fabini; un estudio al carbón de Ibarra, de Salto; los grabados de Meisner y de Orlando, y los de Silva Delgado, de Salto; trabajos a pluma muy meritorios. "El Rancho", de Petrona Viera, y el "Gallo" de Spallanzani, un trabajo de trazo vigoroso. La escultura se hizo presente en obras que si bien no fueron numerosas, pueden resaltar dentro de un plano determinado, méritos suficientes. El jurado, entendiéndolo así, declaró desierto el primer premio, otorgándole el segundo a Pablo Serrano con su cabeza "Adolescente", que configúra un acierto del escultor. El desnudo "Plenitud" de Meisner, que destacáramos en otra oportunidad, es una obra de valores en el esfuerzo que representa, esfuerzo serio y de dificultades, que ha vencido con su característico tesón el artista, consiguiendo una buena figura. Se le otorgó una mensión a la "Cabeza" en yeso de Chiessa que, sin ser de sus trabajos más fuertes, le sostiene. "Los charabones", un grupo interesante, porque abarca un tema poco desarrollado en nuestro medio, y porque en verdad existen valores que de perseverar pueden dar buenos resultados. El escultor animalista poco aparece por nuestros lares. El tercer premio le correspondió a N. Ounanián, por su trabajo "Tristán e Isolda", grupo de ingrata composición, en que el escultor tuvo que recurrir a fondo para salvar la expresión que se perdía en la horizontal ya determinada.

Anotamos obras de Pascual Marchessi, sobre todo su terracota que fué distinguida con una mención; "Lilita" de A. Corchs, "La dama joven" de M. Fabini, y la talla en madera de Fernando Almeida.

Debemos citar las obras de los invitados de honor que por pertenecer al Jurado no han podido disputar los premios. Por estar tan divulgadas sus obras, y por haberlas comentado en otras oportunidades, no insistiremos en destacar sus valores, ya que casi todos ellos han logrado en mayor o menor grado, ser reconocidos y valorados como se merecen en nuestro ambiente. Son ellos Zoma Baitler, con "La Catedral de Chartres", José Cúneo, "Luna de las Sierras"; A. Dura en tres paisajes; igualmente Feldman. Celia Giacosa con "Pinares de Carrasco", Carlos M. Herrera, "Cabeza de Gaucho", Eriberto Prati, con dos obras de interés, un autorretrato bien realizado, y una escultura, "Hania", muy graciosa y bien tallada. Guillermo Rodríguez con uno de sus últimos motivos sobre el "Jardín de Zorrilla de San Martín", donde ha puesto de manifiesto una concentración que le ha dado buenos frutos; Schenone Puig con "Paisaje", y los escultores Belloni, Prati y Zorrilla. Exprofeso dejamos las obras de Artigas Milans Martínez, porque queremos destacar un paisaje "Rincón Salteño", en que consigue ubicar una armonía coloreada en dos espacios que separan una diagonal, en construcción y composición originales. Este pintor se presenta además con otros dos cuadros que contienen otros tantos méritos, pero dedicaremos próximamente una nota exclusiva a sus obras, ya que hemos hallado algunas de interés.

Eduardo VERNAZZA.



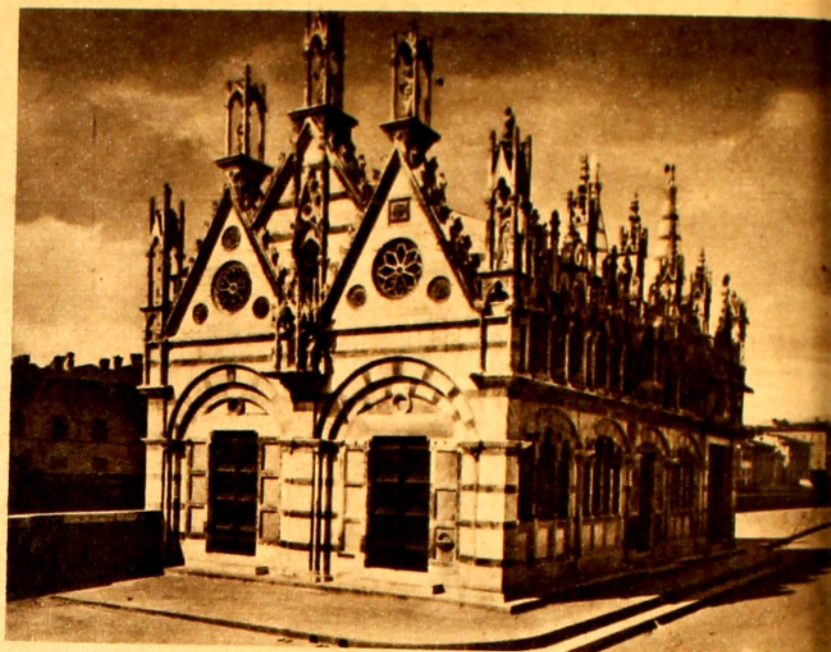
Nerses Ounanian. "Tristán e Isoldá". Tercer premio. Escultura.



Ricardo Aguerre. Primer premio de pintura.



Fiesole. El Campanile de la catedral



Pisa. Arquitectura religiosa del 1323, restaurada en 1872.

DULCE TOSCANA DE AYER Y DE SIEMPRE

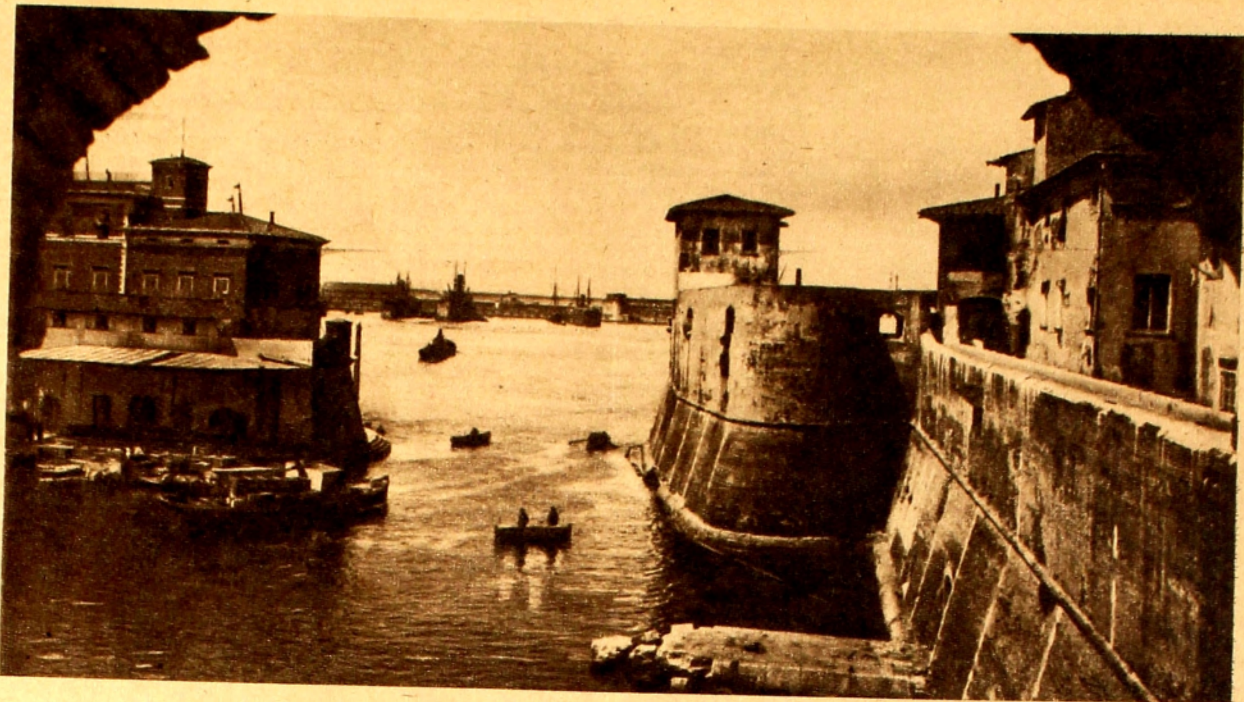
SIENDO Toscana una sola, existen, no obstante, muchas "Toscanas". La región es vasta, sus paisajes son notables; desde hace siglos, sus vicisitudes y sus confluencias con las otras regiones han sido siempre continuas y en contactos significativos; y es por esto que la región ofrece caracteres diversos y aspectos distintos, sin que por eso dejen de ser todos perfectamente genuinos. Hasta sus habitantes, étnicamente los mismos, o no se asemejan en nada o se parecen poquísimo en el lenguaje y en lo psicológico. A veces las diferencias suelen ser profundas e insalvables. ¿Cómo puede parangonarse, por ejemplo, al hombre del valle de Serchio, en Lucchesia, con el del valle Aretino? El uno es parco de palabras y no poco rudo; el otro es ágil de espíritu y vehemente hasta en demasía. Son dos mundos, dos ambientes. Imposible, por lo tanto, hablar de "toda" la Toscana, sino de un aspecto o de algunos lugares. Por eso hemos escogido expresamente el de aquella bella Toscana que podremos llamar menos evidente, con ser notable, separada apenas de la Umbria, que del valle de Cianti, —que es al mismo tiempo Toscana y Umbria—, va descendiendo lentamente a buscar la sombra armoniosa y suave de las colinas y los valles donde se esconde Siena, reina de esta región.

No hay pueblo ni ciudad en el cual el arte no haya dejado algún notable trazo de su florecer en el siglo feliz, pero puede jurarse que ese florecimiento del arte no hubiera podido ser tan contínuo y tan diverso, de no haber existido en ambiente tan rico en atmósfera mística. Región interior, aquí nacieron santos que realizaron sus milagros, y de aquí se propaló, ciento y una vez la fé, pudiéndose suponer que desde aquí se recreara el cristianismo. Mientras que en las regiones inmediatas al mar, o atravesadas por grandes vias de comunicación, el espíritu puede ser fácilmente vencido, o al menos abatido por el materialismo, pues la lucha egoista es continua y grave, en estas otras regiones la vida material con sus pasiones y la vida política con sus luchas, suelen ser consideradas como males y penas transitorios, aún cuando no resulten fáciles de superar, y en cambio son pensamientos constantes la vida espiritual, la esperanza de la aventura eterna y la oración que de esa esperanza es vehículo. Por eso surgieron iglesias deseadas por todos y levantadas con la contribución hasta de los más humildes; conventos que reclusan gente conocida o desconocida, y a todos viste por igual, pobres o ricos, cultos o ignorantes, con el mismo sayal y la misma tonsura. Y por último el santo que, surgiendo en apariencia por virtud propia, no es sino la expresión purificada, el precipitado ético y espiritual de los esfuerzos sentimentales y místicos de todo un pequeño mundo armónico. No fueron pocos los que surgieron de estas montañas, y en ellos se fundieron todas las diferencias, porque el clima desigual los sostiene e impulsa, y hasta el más pequeño esfuerzo de ascetismo no sólo no se pierde sino que polariza la conciencia de todos aquellos que miran y escuchan, incluso los escépticos. Parecería que una especie de fluido misterioso y divino hubiera circulado aquí continuamente y donde se posara era para hacer surgir un hombre excepcional que al levantarse componía un nuevo orden de vida. Y no es que fueran aquellos tiempos fáciles, sino inquietos, llena la tierra de Italia de gritos de guerra, de sobresaltos, de odios, en los que en cualquier parte y en cualquier momento podía aparecer, ignoto e imprevisto, un nuevo enemigo. Cuando el hombre excepcional aparecía, su presencia asumía caracteres tales que, si quisiera volver a reintegrarse, adoptar una nueva expresión, no le hubiera sido posible. Y no solamente esto, sino que desde aquel día, desde aquel momento, se convertía en el eje de todos y de todo: de la vida del lugar, movida solamente a su alrededor y en su devoción. Era como el vértice de un mundo que no sabía pensar en otra cosa, ni veía ni entendía. De ahí el milagro de esos núcleos humanos vivaces y ardientes que se esforzaban por imponerse soberbiamente a los otros núcleos, y como reacción, un esfuerzo de los otros por superar al vecino rival. Tener un santo lugareño, un santo propio, era entonces una necesidad, una manía, y si no podían obtenerlo en el convento del lugar, lo inventaban, descubriendo cualquier hecho prodigioso —el milagro—, donde no existía sino el hecho común, y un hombre excepcional donde no había otra cosa que un hombre solamente piadoso.

Tiempos ingénuos, siglos puros. A pesar de que no son ahora sino apenas recuerdo e historia, porque el espíritu de los hombres se ha dirigido hacia otros intereses y otras preocupaciones, aquellas tierras y aquellos valles han conservado un carácter que mantiene la mística de ayer en el tono y el sabor. Evaporadas aquellas visiones inocentes, caducas o debilitadas las esperanzas de un paraíso fácil de conquistar gracias al santo amigo, las gentes dirigieron su ansiedad y esperanza no hacia lo alto, sino hacia lo terreno. Antes no pensaba, sino que veíalo todo con la lente mágica del éxtasis, y si le estimulaba la energía era solamente en el estrecho círculo de sus propios muros y en relación a la pasión mística que lo consumía; esto es, con obras piadosas, con construcciones sagradas, con manifestaciones esencialmente religiosas. Y no es que digamos que fueran inútiles, pues si hoy admiramos estos lugares, si venimos a contemplarlos, si sentimos un interés vivo y potente, es sólo porque en aquella época el espíritu religioso se manifestaba con tal originalidad y civilidad, que no se levantaba piedra sobre piedra ni se pintaba con colores de vida, si no era en relación con el momento culminante del vivir de un santo, pero con extremo respeto al arte, con segura maestría. Y eran frecuentemente villorrios apenas, con calles y plazuelas en los que no era posible moverse. Pero un día el santo desapareció y no se realizaron más milagros; hasta el paraíso pareció haberse alejado también de aquí. Y quedó la vida, solamente la vida cuotidiana, amarga, difícil, cruda, con un cielo alto que, si no existieran las nubes para mentirlo poco o nada la imaginación haría por descubrirlo; y abajo la tierra, más desolada que alegre, con un subsuelo que sólo era o de agua mineral, o arcilla, o piedra caliza, con bosques que apenas servían para dar leña para el fogón. ¿A dónde habían ido a parar los santos piadosos y buenos, los hombres no terrenos sino celestiales, de ayer? Sobre la tierra escabrosa, entre las hayas, bajo las encinas, viven las bestias y graznan las ranas. Y sin embargo corre, lleno de secreta cólera, el torrente vertiginoso. No, no es posible esperar del milagro la seguridad de hoy, y menos todavía la del mañana. La vida es necesario pedírsela a esas colinas limitadas, a esas abruptas montañas, a estos valles tétricos. Y se necesita tener que pensar en todo y no descuidarse, dándole a cada terrón y a cada hilo de agua un cuidado y un esfuerzo. Se avecinó la realidad y el ciclo del paraíso terrestre quedó terminado. Pero aún cuando estos hombres de Toscana han vuelto a ser hombres comunes, no han perdido aquel impulso lírico, aquel sentido trascendente de la realidad que antes fuera la misma razón de vida de sus padres. Solamente que aquel impulso se ha ido poco a poco transformando y si antes era misticismo, es ahora trabajo y acción: la vida, el trabajo, la tierra. Se dislocan los brazos en las tareas más rudas, encorvados tras el arado o sobre la azada, pero no sin que un sentimiento de nobleza y de superior distinción continúe a orientarlo, a guiarlo y hasta diré que a iluminarlo.

Mario PUCCINI.

(Senigallia, 1950. — Especial para EL DIA. Traducción de E. A.).



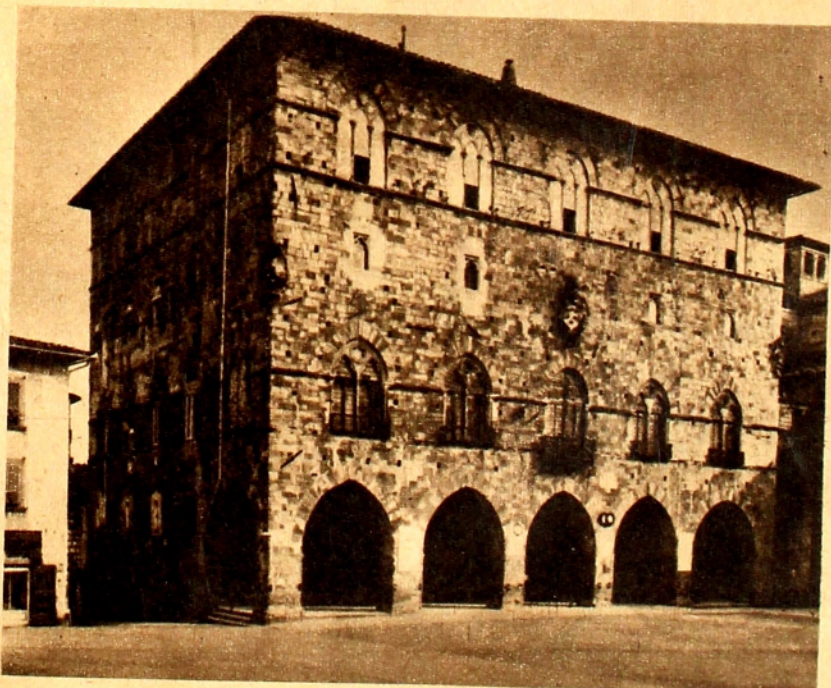
Livorno. La Fortezza Vecchia con el Palazzotto y la dársena Vecchia, construida en 1591 por ***Fernando 1º de Médici.***



Montepulciano. Iglesia de S. Biagio.



Prato. ***La Catedral*** *(1312, obra de Giov Pisano).*



Pistoia. Palacio Municipal (XII y XIV siglo).

Ultima nota a propósito de la exposición "De Manet a nuestros días". Nº IV.

SE descubre, en la historia, un hecho que, aun cuando sea notable y hayamos de destacar, no queremos magnificar a la categoría de ley. Ocurre, en general, que cuando dos culturas diversas se encuentran, el resultado es un empuje revolucionario en las directivas del arte. Este encuentro se establecía, en la antigüedad, por una superioridad impuesta a la fuerza. En nuestros días, puede ocurrir que el fenómeno se dé por obra de la cultura y en particular de la actitud crítica. En la primera de estas notas destacamos cómo el deslumbramiento por las estampas japonesas pudo alentar a Manet en la definición de una nueva manera en pintura. No es que el arte del Extremo Oriente fuera antes desconocido por Europa. Pero en el siglo XVIII, el placer que permitía la caracterización de lo chino, por ejemplo, llevaba a una adopción forzada, teatral, de sus aspectos definitorios exteriores, tal como puede verse en los tapices de la época. Es que el siglo de las luces se consideraba superior a aquello distinto que hasta él llegaba, lo que era, así, motivo de decoración o de juego. Pero en nuestro tiempo, la duda sobre la capacidad positiva de Occidente hizo mirar de manera distinta los caracteres del arte oriental. Y por eso los dibujantes japoneses pudieron jerarquizarse como maestros; no se los adaptó a las condiciones imperantes, sino que se aprendió de ellos todo lo que podían enseñar y se vió que era mucho; al mismo tiempo, se marcaron los errores presuntuosos que el arte occidental mantenía.

El fenómeno se vuelve a dar a principios de este siglo, pero de manera más grave, pues la lección va a venir de los pueblos aborígenes. Cuando los artistas se pusieron en contacto con las creaciones de los negros africanos y empezaron a mirarlas con la humildad conveniente (ya que el artista suele no ser humilde), descubrieron que en aquellas grafías o volúmenes de raíz humana, animal o totémica, se resolvía un nuevo sentido, más agudo y dinámico, más poderoso y audaz, más libre, mucho más libre para el desarrollo de la plástica.

Los artistas que, siguiendo la dirección de Van Gogh, entendieron como valedero el camino lírico de la expresión pictórica, descubrieron esa condición maravillosa del salvaje que, privado de las normas establecidas por la cultura convencional, puede decir, limpiamente, impulsivamente, todo aquello que tiene en su interior. Huelga agregar que el espíritu de los occidentales de nuestro siglo poseía una carga emocional inmensa, y que los alcances de su proyección al exterior no podían barruntarse cuando se permitió la explosión de sus diques.

Esto se daba por un lenguaje de planos, líneas y colores, no organizados según los cánones de una tradición establecida por pre-juicios admitidos sin análisis, sino despojados de toda precaución cauta y controlada; definidos libremente, según aquello que los occidentales entendían lógicamente como impulso animal, sin cortapisas ni agudezas técnicas. En los preceptos (no-preceptos) del arte aborigen estaba, pues, el camino real para esa ansia de volcarse al exterior, de los líricos de principio de siglo. Contaban, también con el antecedente, ahora bien valorado, de Gauguin, que había sido el primero en buscar la cercanía de los naturales de la Martinica y Tahiti para insuflar un vigor renovado a sus cuadros. Claro que Gauguin se había inmerso en el ambiente natural indígena, más que en las modalidades de expresión artística que los naturales isleños pudieran mostrarle. Por otra parte, Gauguin no había sido un instintivo, sino un cuidadoso ordenador de sus superficies coloreadas, animadas por el arabesco o el trazo definitorios. Pero había en sus cuadros, por el contacto con esa simplicidad propia de los salvajes —no tan salvajes— que lo acompañaron en su audaz aventura vital, un empuje fuerte, sano, renovador, que lo ligaba, en cierta manera, a la corriente que ahora se proponía.

El grupo que se organizaba adoptando directivas diferenciadas y nuevas, hubo de abrir su salón para toparse —estaba previsto— con la indignación y la burla más severas. El escándalo acompañó a los revolucionarios que venían a romper contra todo, con audacia inaudita. Se mantenían frescas las diatribas con que se había recibido al grupo de los impresionistas, pero ahora ya estaba admitida esa escuela, e incluso muchos de sus vilipendiados gestores gozaban entonces del más franco favor de la crítica y del público. Se había andado bastante, pues, en el juicio. Pero el impulso no siguió vigente para nuevos cambios del punto de mira, o para seguir o acompañar los violentos empujes renovadores. La crítica, escandalizada, lanzó el mote, en medio de una frase aguda, para indicarlos; los llamó "fauves", *fieras*. Y el nombre, menos feliz que aquel de "impresionista" que unió a los rechazados del Salón de la centuria anterior, se adoptó alegremente. Quedó así bautizada la corriente que nos ocupa.

Los "fauves" se oponían decididamente a los principios que sustentara el impresionismo. Y el hecho de que admiraran a Van Gogh y a Gauguin, explica una vez más porque estos pintores no podían caber en los límites, aunque fueran amplios, de esa escuela. Pero si abandonan la luz, por el color, han aprendido a organizar sus armonías brillantes de acuerdo con la paleta que la magnificación de la luz había impuesto. Y sacan partido de esa proposición, vigorizando los contrastes y ahincando en la pureza de las tintas. También se singularizan por el efecto de los empastes y los valores y por la vibración agitada de la línea, puesta nuevamente de manifiesto con audacia. Pero no hay reducción mental de las formas, sino explosión de las mismas, por el trazo espontáneo, liberado de todo lo que lo constreñía en los caducos principios del dibujo académico. Es justamente esa liberación la que los anima en la invención de los organismos planos que definen. No se escapan, para eso, de la representación; fácilmente puede comprender el observador que los objetos son los que se exponen en sus cuadros; pero su constitución no está hecha en base a lo representativo, sino en función del hecho plástico creado, que se anima en el arabesco, en el ritmo, en el empaste; en todo aquello que es sensual. Los cuadros "fauves" son, a veces, juegos atrevidos de la imaginación, basados en una naturaleza rica de elementos, la que puede explicitar, por tanto, el empuje anímico interior que guía a sus gestores. Esto anuncia, al mismo tiempo, que la "manera" de los pintores "fauves" puede alcanzar posiciones y soluciones muy diversas.

Como reacción al exceso de valorización del hecho anterior, del acontecimiento natural, este vuelco lírico de la personalidad permite el destaque de actitudes espirituales encontradas, cuyo lazo formal de unión es la paleta clara, brillante, los tonos vivamente contrastados, la exaltación del trazo, la variación insospechada en la aplicación de la materia, la riqueza exquisita del matiz y las sugestiones emotivas de las transparencias. Matisse se vuelca, así, en el placer sensual de la vida: interiores, odaliscas o mujeres occidentales, desnudas o vestidas, con trajes ligeros y de amplio vuelo; todo aquello en lo que descubre la presencia de una fuerza persuasiva para el goce de los sentidos, es motivo para su obra, cuyas texturas táctiles juegan animadamente con tapices orientales, telas cruientes, mosaicos complejos, caracolas y flores, porcelanas y sillones muelles. Las superficies se nutren de curvas agitadas y convincentes, de planos vibrantes de color, de carnaciones suavemente modeladas. Cae, algunas veces, en lo trivial, aunque no con la insistencia peligrosa de Van Dongen, que también se deslumbrara por ese mundo del capricho y la fantasía eróticas. Matisse sabe, generalmente, mantenerse en el plano de la exaltación refinada. Por supuesto que cuando Van Dongen —advenedizo de los salones aristocráticos, mimado de una sociedad pervertida— da, por ese camino, sus obras definitorias, alcanzará con ellas una fuerza primitiva y hasta feroz de afirmación.

Por otro lado, Roualt vuelca su aguda sensibilidad en el mundo miserable de los clownes y las prostitutas o en las convicciones de su credo católico. Enamorado de la luz y de la brillantez del tono a tr... los contrastes —ha abrevado en... brandt—, busca una solución pictó... al trabajo de los vitrales, que ha ... mucho tiempo su oficio. Y no es de... que una de las obras más destaca... Museo de Arte Moderno de París, ... vidriera por él realizada. El trazo ... de materia y el negro se modula pa... tuar potentes superficies luminosas ... incidir en una simplificación de lo ... cuajada de intención trascendente. ... por su parte, se agita fogoso en la ... nia del mundo brillante y anodino ... tas, bañistas, paseos— de que se nu... socia, a veces, de manera atrevida el ... cromático, de su nerviosa grafía lin... sobrepone independientemente, y c... agudiza la dinámica particular de su... del mundo.

Pero todas estas posiciones no ... consistencia si se enfrentan a una p... ción estricta, severa, de la realidad. ... mación del naturalismo lleva, por lo... nos impresionistas, a destacar cómo ... servación de lo exterior no da sino ... nes cambiantes, imprecisas, de la ... Los sentidos nos traicionan y toda ... cia que se base en ellos —la fís... Newton, por ejemplo— permite ... conclusiones parciales y perfectible... mundo que nos rodea es un mundo ... pectos, y la conceptuación materiali... terior ha entrado en crisis. Por su pa... vuelco subjetivo que se propone com... vación de los post-impresionistas, ag... carácter inconsistente de la expresión... hecho natural es lo que puede llegar... sentidos según la variación de las co... nes de visión, multiplicando así los ... tados que de él se obtienen, la pro... sentimental sobre esa realidad da un ... nuevo y más amplio de variabilidad. ... parte, la ciencia admite la limitación ... sensorial y crea una nueva matemát... una nueva física que organizándose ... formidable esquema sobre el hecho re... brepone a él un mundo mental más ... La experiencia, ahora, es comproba... una fórmula, no raíz de una teoría.

Los caminos líricos se visten de ... científico y el super-realismo, con raíz ... Freud y sus continuadores, formula un ... do plástico concorde con las intencion... psicoanálisis, dando una salida presu... al camino adoptado por los infantilista...



Rouault. Cristo vejado por los soldados.



Juan Gris. Retrato de la mujer del pintor.



ıul Dufy. Paisaje



Matisse. Odalisca con magnolias

...CUELA DE PARIS"

...naginación tiene, por esa vía, posibilidades inmensas de definición formal y cuando al enfoque lo adoptan Salvador Dalí o ...ves Tanguy —que van por sendas apartadas, no obstante— se logran resultados efectivos.

Este camino romántico no puede privarse de las sugestiones de los objetos y su ...tra derivación —que da el expresionismo— ...a a ser la de cargar la transposición de la realidad en los atributos de la misma, no en ...u sustancia. Marc pintará así, un león, deformándolo y disponiendo sus caracteres elementales para dar —permítaseme el neologismo— la "leonidad", la condición específica de la fiera. En nuestros días, Francia cuenta con Buffet para alimentar el cauce de esta corriente alemana. La legitimidad de tal camino se muestra en sus resultados. En cambio, el neo-humanismo actual, que aparece como pariente de la actitud que describimos, no es sino una torpe experiencia de retorno a viejas posiciones, que no pueden adquirir vigencia. La pretensión de hacer "comprensible" al arte, como si la valoración artística fuese un problema mental, busca justificar la vuelta al naturalismo para un mundo que tiene otros horizontes que los del árbol, y que, además, ya no cree en la materia. Chapelain - Midi es la muestra acabada de la inanidad del camino y basta para juzgarlo comparar una naturaleza muerta de su mediocre paleta con otra de Chardin o contraponer cualquier perspectiva del Sena con la homónima de Pisarro. La fuerza de convicción del amor por la realidad, la confianza en los medios humanos, todo eso que sustenta y mueve al naturalismo legítimo está aquí fuera de la cuestión. Y este arte —caro a los gobiernos de fuerza— se destruye a sí mismo con la torpeza de sus realizaciones, basadas en una técnica depurada, puesta al servicio de una formalidad impuesta.

Por otra parte, van a ser algunos representantes del grupo de raíz hispánica, los que resolverán, para la escuela de París, el camino conceptualista del arte, concorde con ese nuevo sentido que del mundo se ha formado en nuestro siglo. Su mejor antecedente inmediato será Cezanne, verdadero reductor de las formas naturales a sus condiciones de universalidad geométrica. El cubismo planteará una exposición del objeto real destacado en la complejidad de sus puntos de vista. Una mesa, por ejemplo, puede ser observada desde diversos enfoques, los que darán *aspectos* de la misma; su múltiple visión permite, en cambio, una exposición sustancial, íntegra, sin parcialidades sensoriales. Pero la superposición de las observaciones permite, al mismo tiempo, el descubrimiento de nuevas formas plásticas y la desnudez atrevida del plano. Juan Gris llegará a destacar su máximo alcance. Y se dará, de esa manera, un arte austero, concreto, en el cual la deformación del objeto no responde a un capricho sentimental, sino a una proposición de rigorismo expositivo. André Lhote —mejor teórico que pintor— va a destruir estos principios con una impronta romántica poco condicente con aquellos principios. Y Picasso, intentando o no el cubismo, será el jefe legítimo de estas avanzadas de la formalidad pictórica que busca re-crear los objetos que toma como base de su obra, para darles un alcance monumental con la invención plástica.

Liberada la forma pictórica de una vinculación sensual con el hecho objetivo, las corrientes se multiplicaron en la definición cada vez más geométrica, más mental, de los objetos. El purismo de Ozenfant; el constructivismo de Torres - García y, por fin, la abstracción, son los resultados de tan formidable experiencia.

Si Picasso configura sus temas sin perder, en general, las calidades materiales de los mismos, Léger, en cambio, se lanza atrevidamente a inventar un mundo de formas en los que, aún cuando pueda reconocerse la base temática —hombre, hoja, fruta— la línea de contorno se hace audaz y las condiciones materiales se pierden. Da, así, una reducción maquinista de la vida actual. Y trátese de nadadores u obreros, de ramas o limones, la definición es siempre la máquina en movimiento. Sus colores chirriantes acentúan este ritmo obsesionante de bielas y émbolos que se enseñorean de su tela.

De ahí a la geometría de Piet Mondrian, de Gischia o de Van Velde, no hay sino un paso. Y es notable, entonces, que despojada la pintura de toda referencia inmediata al mundo de la realidad, se magnifiquen los elementos puramente plásticos; la línea, el plano coloreado y la forma determinan una creación equilibrada en la que ellos asumen *toda* la responsabilidad del hecho artístico.

La lamentable estética moralista de principios de siglo ha tenido, de esa manera, una derivación válida. Los pintores que daban en el plano volúmenes y espacios, cometían en rigor una falacia, pues la pintura es línea y color. Son estos atributos legítimos los que se acentúan ahora. El camino resulta peligroso, pero es, no obstante, el que corresponde a un mundo como el nuestro que ha sobrepuesto un esquema mental a la experiencia sensible.

Fernando GARCIA ESTEBAN.

(Especial para EL DIA).



Van Dongen. Miss Grace Linn



En el primer día se les practica a los visitantes una cuti-reacción que es absolutamente indolora.



Muchas veces los dispensarios móviles se han instalado en las escuelas, cumpliendo así una noble misión en defensa de la salud colectiva.

LOS DISPENSARIOS MOVILES DE MONTEVIDEO

HASTA no hace mucho tiempo, el hombre tenía presente el problema de su salud cuando se encontraba comprometida y en trance de perderla. Como en tantos otros bienes de la vida, sólo nos damos cuenta de su importancia cuando el juego de diversos factores adversos nos despoja de ellos.

El viejo patrimonio de la medicina asistencial, esto es, el hombre enfermo recurriendo al médico para recuperar su salud, va siendo sustituído por la medicina preventiva, que consiste en prevenir las posibilidades de la enfermedad, adoptando las medidas necesarias para que la salud normal no sufra quebranto alguno. Este es el propósito que cumple la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa con sus Dispensarios Móviles, realizando una campaña preventiva digna de ser destacada.

Medio millón de personas han pasado ya por sus registros en las poblaciones del interior de la República, sometiéndose a un programa sanitario integrado por los tres puntos siguientes: 1º cutipuntura a la tuberculina, para determinar el grado de defensa del individuo; 2º, examen de rayos X; y 3º, administración por boca de la vacuna antituberculosa "B.C.G." en los casos necesarios.

Todos los exámenes se practican en forma gratuita y son absolutamente inofensivos para la salud, punto que conviene destacar insistentemente, y es conveniente que el total de la población se beneficie de ellos.

Mañana, lunes, día 4 de setiembre, la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, en colaboración con múltiples instituciones públicas y privadas, iniciará la campaña preventiva en Montevideo, comenzando por las zonas del Cerro, Pantanoso, La Teja y sus inmediaciones.

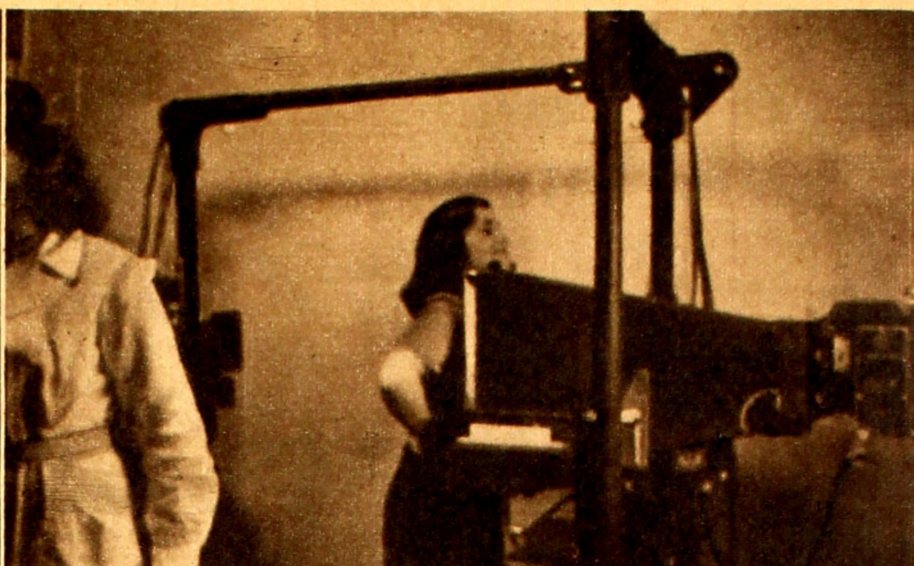
Si los montevideanos responden, como lo hicieron los habitantes de las poblaciones del interior, concurriendo en masa a los locales donde actúen los Dispensarios Móviles, se habrá podido dar un gran paso, y podremos llegar a alcanzar el ideal de que sea el Uruguay uno de los países con población más sana en el mundo.



Cada visitante recibe el resultado de su examen en forma confidencial y en sobre cerrado.



Cuando el médico lo indique se debe tomar el B.C.G. vacuna contra la tuberculosis, inofensiva y eficaz.



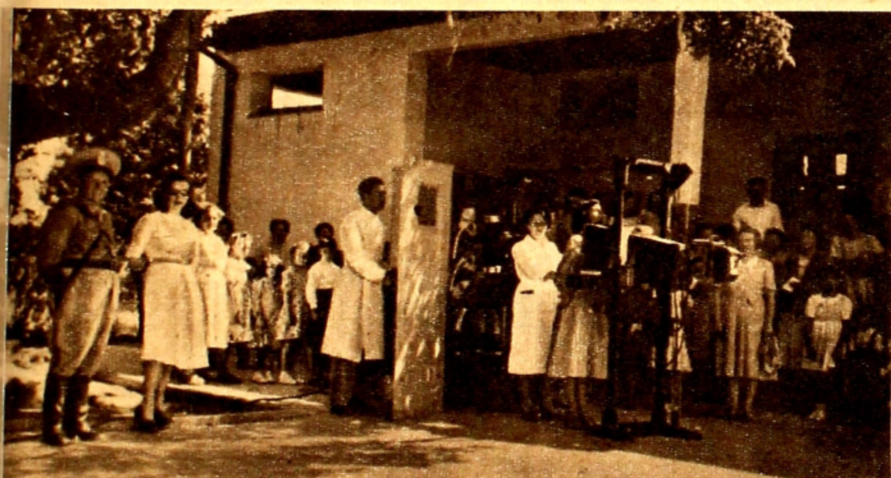
Luego se realiza el examen radiográfico. Es una operación muy sencilla para la cual no es necesario sacarse la ropa.



Una visitadora de la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, actuando en el hogar de una de las numerosas familias asistidas por la institución.



A las 48-72 horas deben volver. Se les hace entonces la ficha personal y se observa el resultado de la cuti-reacción.



Vista de los dispensarios móviles actuando en el interior del país.



Otro de los dispensarios móviles que actúan en el interior del país.



Dr. José B. Squinea en funciones, inaugurando la instalación de la clínica.



En la clínica dental de la Escuela Bolivia con el Presidente de Sanidad Escolar Dr. Petrillo, Dr. Rogelio Charlone, y Directora de la Escuela señora Isabel Undarz de Fachelli.

LA Comisión Pro-Fomento de la "Escuela Bolivia" ha realizado una obra de extraordinaria importancia al dotarla de los elementos necesarios para instalar una clínica dental con destino a los escolares, la que fué inaugurada el día 17 de agosto pasado con asistencia del Ministro de Bolivia, Dr. Aniceto Solares; Director de Sanidad Escolar, Dr. Petrillo y miembros de la Comisión de Fomento presidida por el Dr. Rogelio Charlone, el odontólogo escolar Dr. José Berruti, y la Directora de la Escuela Sra. Isabel Undarz de Fachelli. Esta clínica dental escolar, que creemos sea la primera instalada en una escuela, para atender una población de 400 niños, es un acto de generosidad y amor a los niños que conviene destacar para estímulo de los que pueden ser generosos.

No ha sido esta donación la primera que la Comisión Pro-Fomento ha hecho a la "Escuela Bolivia", pues este mismo año compró un proyector de cine R.C.A. Victor de 16 mm. y un microscopio.



Exposición de obras del pintor Dante Capece, distinguido compañero de trabajo que se está revelando como artista singularmente dotado, en el salón Arte Bella.





Ciclo de conferencias organizado por la Comisión Honoraria para la Lucha Antituberculosa, iniciado en el Instituto Normal por el doctor Uruguay Marino, para ilustrar a los futuros maestros sobre los métodos que se organizan para combatir la enfermedad.





En el Club Argentino se realizó el acto de clausura del ciclo cultural que se ha venido cumpliendo en homenaje al General San Martín, a cargo la conferencia del Escribano señor Héctor Gerona que aparece en esta nota, con un aspecto del calificado auditorio.



El Intendente de Salto, Sr. Juan H. Paiva, en una calle principal de aquella ciudad rodeado de un numeroso grupo de congresales al I Congreso de Artistas Plasticos Libres del Uruguay, allí realizado.



Inauguracion en el Museo Municipal de la ciudad de Salto del Primer Salon de Artes Plásticas, acto que dió motivo a una lucida ceremonia, conmemorando el aniversario patrio del 25 de agosto.



El ex-Presidente de la República, Dr. Juan José de Amezaga, en compañía del Embajador del Brasil, Dr. Macedo Soares, y del Escribano Sr. Héctor Gerona, instantes después de su llegada a Montevideo, a bordo del "Conte Grande".

INFORMACION LOCAL



En la Escuela Yugoeslavia también se realizaron actos patrióticos de homenajes al General Artigas, con la asistencia de autoridades nacionales y de Enseñanza Primaria.



Victor Kravchenko, el famoso autor de "Yo elegí la libertad", que viaja en misión de lucha contra el comunismo, ha pasado por Montevideo, apareciendo en esta nota a la izquierda, acompañado del Sr. Hugo Rocha, de la "Pan American".



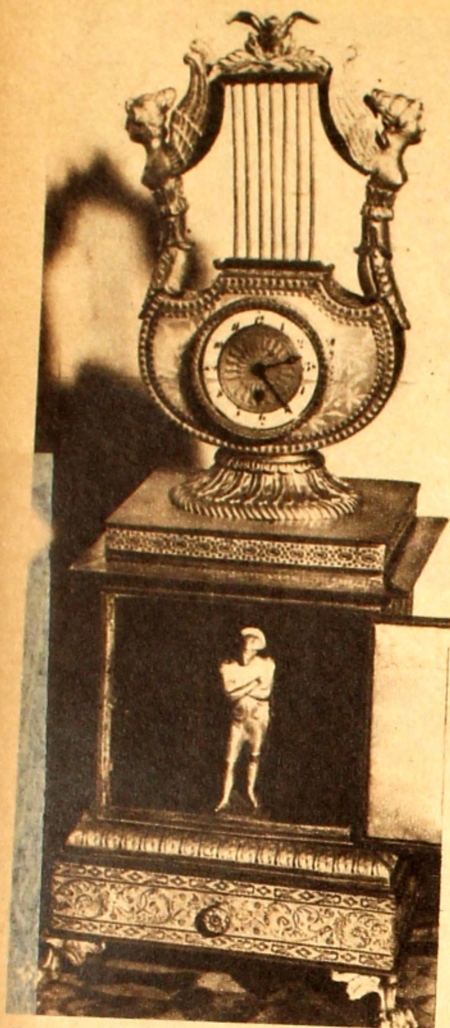
En los jardines de la Escuela Suiza se realizó un homenaje al General Artigas plantándose un ibirapitá; y otro acto rememorativo de homenaje a Joaquín Suárez, plantándose un ceibo.

Continuando el ciclo de conferencias sobre literatura brasileña, organizado por la Asociación Uruguaya de Profesores de Idioma Portugués, se realizó en el Club Brasilero el segundo acto con intervención de las profesoras: Sra. Julieta Tagle de Vitureira y Margarita L. de Argenta como conferenciantes, y de las profesoras Maria Juayek y Lidia Marri como lectoras.





LOS PRIMORES DE LA ANTIGUA ARTESANIA



Reloj y estuche de madreperla y similor que, según una inscripción, regaló Napoleón Bonaparte al almirante que lo escoltó a la Isla de Santa Elena. Se presentó en la Feria de Antigüedades celebrada recientemente en Londres.



Una silla del siglo XVIII, para riñas de gallos, expuesta en la Feria de Antigüedades celebrada recientemente en Londres. Se llamaba, a veces, a las de esta clase, sillas "de conversación", pues a los hombres les gustaban para sus tertulias por lo cómodas que resultaban para sentarse en ellas vistiendo frac, ya que los faldones podían quedar colgando.

TODOS los años, en junio, con motivo de la Feria de Antigüedades, celebrada en la capital de Inglaterra, se presenta una colección de magníficos ejemplos de plateros, ceramistas y carpinteros de épocas pasadas.

Lo que exponen los anticuarios es para la venta, pero, anualmente, miembros de la Familia Real británica prestan objetos pertenecientes a sus colecciones. Este año, la princesa Isabel ha cedido la copa que le regalaron, con motivo de su boda, el Gobierno y el pueblo del Canadá. Es una copa de dos asas hecha por Paul de Lamerie, en 1720, y en la que aparecen grabados escudos de armas de aquel tiempo. Fué ésa una de las más bellas piezas de plata exhibidas.

La riqueza de su diseño le dió cierta afinidad con los otros objetos cedidos por la Familia Real. Del Castillo de Windsor, envió el rey Jorge VI una gran copa de plata dorada, con cubierta y dos asas, portadora de la siguiente inscripción: "Esta copa, que está hecha de dólares españoles, procedentes de la rendición de La Habana, el 12 de agosto de 1762, fué regalada al Príncipe de Gales, por sir John Swin Dyer, el 12 de agosto de 1783, día en que su alteza real cumplió la mayoría de edad". La reina Isabel prestó dos relojes de porcelana de Chelsea, en que las esferas se hallan sobre un delicado grupo de figuras, entre flores y follaje.

El objeto cedido por la reina María, madre del rey, fué una cajita de jaspe, para rapé, con bordes de oro y con incrustaciones de brillantes blancos y de colores, en forma de flores y hojas. Se cree que esa caja fué un obsequio de Federico el Grande, de Prusia, a Catalina la Grande, de Austria. La reina María cedió también una caja de lapizlázuli, hecha en París en tiempos de Luis XVI.

En otros lugares de la exposición había piezas que, en otros tiempos, pertenecieron a personas de sangre real, pero que han llegado al mercado libre a causa de las cambiantes fortunas de los siglos. Una bella silla de nogal perteneció a Jorge I, antes de que éste ascendiera al trono, y se cree que fué un obsequio de Jaime II porque lleva las armas de éste así como tallas de cetros, coronas y querubines. También se hallaba en venta un emblema de derrota: el reloj y arquilla de madreperla y similor que dió Napoleón al almirante que lo escoltó a Santa Elena. La historia se reflejaba en un espejo que perteneció a Jorge Wáshington, sugiriéndonos la idea de que, por milagro de la ciencia, pudieran aparecer repentinamente en el cristal los rostros de todos aquellos, famosos y olvidados, que se han mirado en él.

Había en la exposición otras dos piezas, de esa misma época, acreditativas de la alta calidad de la artesanía. Una de ellas era una mesa escritorio de caoba, de autor desconocido, que ha sido calificada de verdadero *tour de force* de la ebanistería. La única manera de abrir la parte alta es presionando un muelle oculto que revela la tapa de una cerradura cubierta por una hoja de parra que forma parte de la talla; para descubrir los muchos cajoncitos secretos que hay en el interior del mueble hacen falta otras siete operaciones. Una mesa escritorio, de caoba, estilo Chippendale, para arquitecto, está construída con mayor detalle y perfección, para sus fines propios, que cualquier artículo similar producido hoy a máquina. El cajón de arriba lleva una tabla para escribir que cubre los cajones secretos; otro cajón está especialmente diseñado para guardar las tintas; y la parte alta se levanta en tres direcciones diferentes para servir de tablero de dibujo.

Repartidos por la exposición, había numerosos objetos pequeños, los objetos que hombres y mujeres, a través de los tiempos, han coleccionado o dedicado a obsequios. Cajitas de plata, para rapé; delicados estuches de esmalte, para sortijas; cajitas de costura, con diminutas tijeras y punzones. En el siglo XX gustan tanto como en su tiempo pudieron gustar las muestras de ingenio y fantasía del siglo XVIII, tal es el caso de la tetera en forma de elefante, hecha en 1745, en que la trompa sirve de caño y el rabo de asa; el reloj de oro y esmalte, en cuya parte alta va un pajarillo de plumas que al dar las horas silba y aletea, mientras en la parte baja un cisne avanza sobre una imitación de agua; y un raro barómetro, de 1753, que muestra los días del mes, los signos del zodíaco, las horas de salida y puesta del sol, la altura del agua del Támesis bajo el Puentes de Londres y las fases de la Luna.

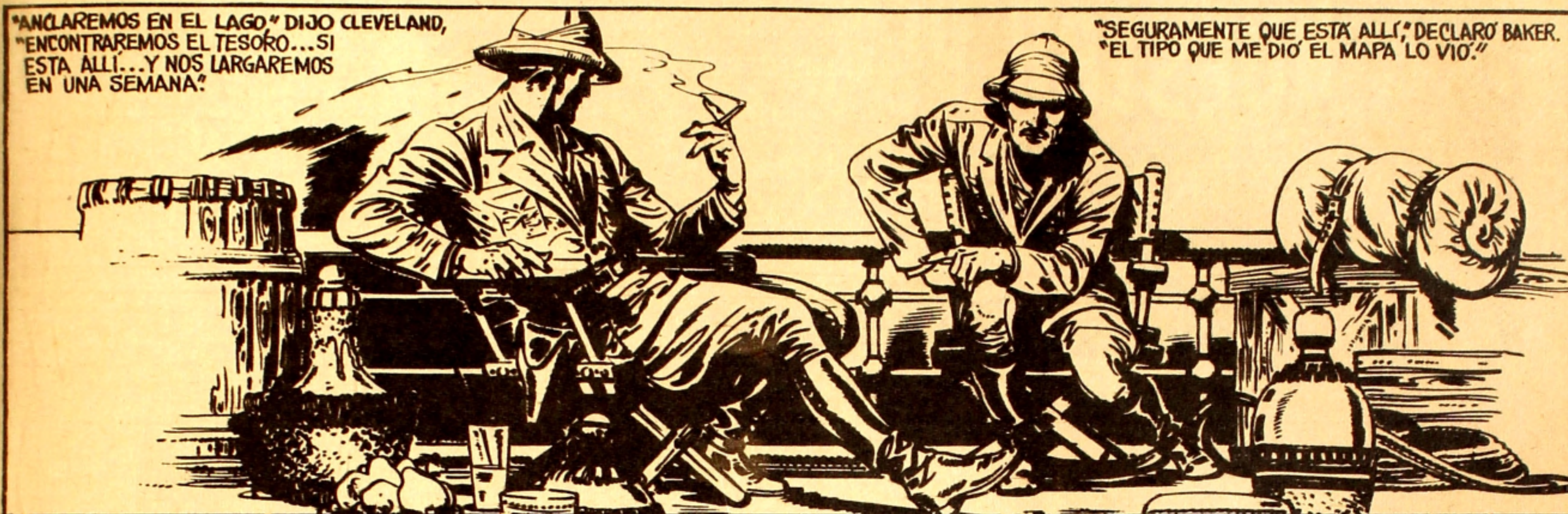
Los artesanos de otros tiempos no olvidaron a los niños. Para ellos construyeron cómodas en miniatura, sillas altas con almohadones y mesitas redondas de tres patas, todo ello confeccionado con la misma maestría que los muebles para adultos. Como juguetes manufacturaron cunitas para muñecos, sillas y mesas de madera... y un exquisito tocador de muñecas hecho de madreperla y metal dorado, con un espejo oval movible.

Roger SMITHLLS.

(Exclusivo para "EL DIA", del Departamento de Informaciones de la Embajada Británica).

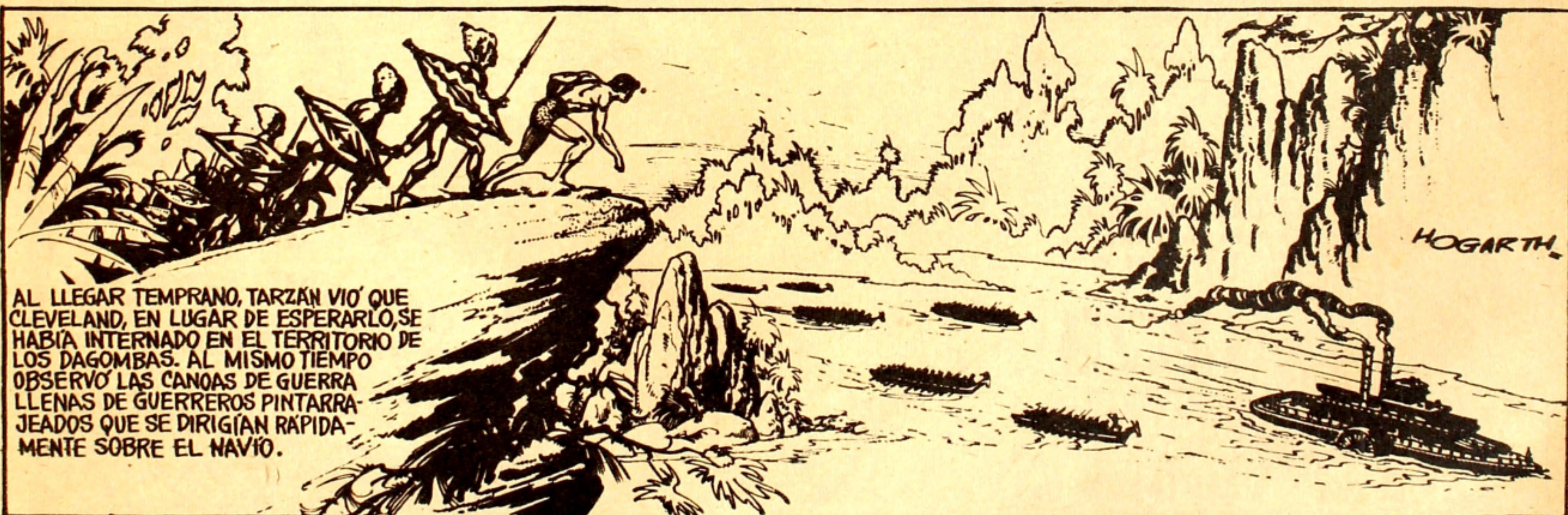
Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS









Casa Soler

SOLER HNOS. S.A.

NUESTRA OFERTA SEMANAL

inaugurando las ventas de

PRIMAVERA Y VERANO

con precios de sensación, obligará a visitarnos



SECCION SEÑORAS

BLUSAS en taffeta de seda a cuaditos, talles 44 al 54 de $ 6.00 a

$ 4.90 C/U

POLLERAS en género de lana, novedosos colores, talles 44 al 54 de $ 4.60 a

$ 3.50 C/U



SECCION TEJIDOS

FORMIDABLE Extraordinario surtido de **BENGALINAS** Inglesas lavables, gustos muy delicados, en colores firmes a

$ 0.90 EL METRO



SECCION FANTASIAS

MEDIAS de seda, en malla fina, buena calidad, todos los talles y colores a

$ 1.35 EL PAR



SECCION HOMBRES

CAMISAS SPORT manga corta, en tela Panamá a cuadros, talles 36 al 48 de $ 7.50 a

$ 5.50 C/U



SECCION NIÑOS

BLUSA en lino a cuadritos, talles 2 y 4 de $ 3.50 a

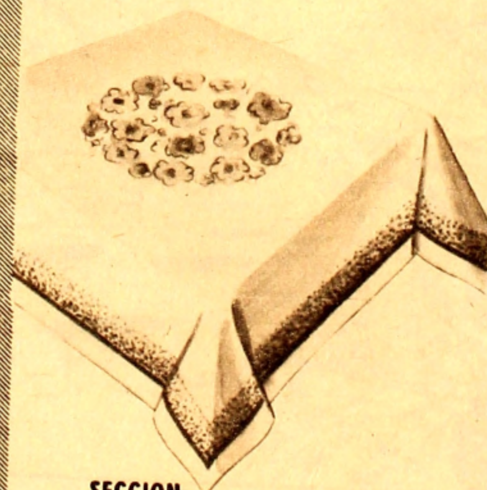
C/U **$ 2.70**

Aumenta $ 0.20 cada 2 talles

PANTALON en brin sanforizado, en varios colores, talle 4 de $ 3.30 a

C/U **$ 2.60**

Aumenta $ 0.30 por talle



SECCION ARTICULOS PARA EL HOGAR

CARPETAS DE HULE en delicados colores y estampados originales. 1.30 x 1.30 de $ 7.50 a

$ 6.00 C/U

COMPRE AL CONTADO, COMPRARÁ MAS BARATO Y MEJOR

EN NUESTRAS TRES CASAS

CASA MATRIZ
Av. AGRACIADA 2302
ESQ. M. SOSA

SUC. GOES
Av. Gal. FLORES 2341
Esq. M. BERTHELOT

SUC. CORDON
Av. 18 de JULIO 1601
Esq. CARLOS ROXLO

CLIENTES DEL INTERIOR EFECTUEN SUS PEDIDOS CONTRA REEMBOLSO